# ESCRIBE EVA PERÓN

## En la Revista Mundo Peronista

Revista Mundo Peronista, Nº 1 pág. 5 del 15-07-1951.

La señora Eva Perón ha aceptado honrar nuestras páginas con su palabra siempre cálida, llena de fervor peronista.
MUNDO PERONISTA se lo agradece íntimamente en nombre de todos los argentinos, para quienes su palabra tiene siempre la virtud de iluminar el camino y acendrar la fe peronista que llevamos en el alma.
Aquí están su pensamiento fervoroso y su corazón apasionado por sus tres grandes amores: el Pueblo, la Patria y Perón.
Y ella, como el General, no se ha quedado nunca en las palabras... Para ella, como para nuestro Líder, "obras son amores", y a cada uno de sus tres grandes amores ha sabido responder con una realidad magnífica de sus manos extraordinarias.
A su amor por el PUEBLO corresponde la obra que realiza por los humildes y su lealtad sin condición para los trabajadores.
A su amor por la PATRIA respondió haciendo conocer en el mundo entero la generosa hidalguía de nuestro pueblo.
A su amor por nuestro LÍDER responde con la organización del Partido Peronista Femenino, con la Fundación y con todas sus obras, por cuyas dimensiones solamente puede apreciarse la grandeza de su corazón
MUNDO PERONISTA desearía vestirse con sus mejores galas para recibir dignamente su palabra señera. Se conforma con brindarle, como nuestros "descamisados", su más cálido afecto.

UNA CONSIGNA PARA EL MOVIMIENTO FEMENINO
Por medio de estas páginas nuevas con que MUNDO PERONISTA dirá a los argentinos de bien la doctrina y las realizaciones de nuestro líder, maestro y conductor, yo quiero hacer llegar mi palabra de compañera y de amiga a todos los peronistas de mi Patria, y de manera muy especial a las mujeres que luchan en el Partido Peronista Femenino.
Estamos en la hora de organizar la lucha para la gran victoria de Perón.
Sentimos por eso todas las mujeres una inmensa responsabilidad; porque en esta primera acción femenina en el orden político debemos demostrar al país que somos dignas del derecho que tenemos gracias a Perón.

NUESTRO ÚNICO IDEAL
Porque queremos ser dignas de ese derecho hemos decidido, desde el

principio, no entrar en las pequeñas y bastardas ambiciones personales que caracterizaron siempre la acción de los partidos políticos, y hemos abrazado como única bandera la de Perón y en él reconocemos al único líder y al único conductor de las mujeres argentinas.

Vemos en Perón a la personificación esclarecida de la Patria, porque sus ideales no son partidistas, sino nacionales.

Yo he dicho muchas veces que mis tres grandes amores son: el pueblo, la Patria y Perón. Aspiro a que ésos sean los tres grandes amores de toda mujer peronista.

Ningún otro nombre, dentro del movimiento peronista, será por eso objeto de nuestros entusiasmos y afanes políticos, desde que en estos momentos nuestro único y gran ideal es únicamente Perón.

El Partido Peronista Femenino no actuará sino por ése, su gran ideal.

Cuando llegue el momento de elegir a los hombres y mujeres que deban integrar las listas del movimiento en las elecciones venideras, nosotras no haremos cuestión de nombres, *preguntaremos una sola cosa: si es auténticamente peronista;* no nos interesará más que eso. Ni siquiera preguntaremos si tiene condiciones de otra naturaleza, que de eso se encargarán ya otros organismos del movimiento.

Nos bastará que sea auténticamente peronista, es decir, que tenga como nosotras tres grandes amores en el alma: el Pueblo, la Patria y Perón.

LA CONSIGNA DEL MOMENTO.

Mientras tanto, cada mujer peronista debe seguir luchando en su puesto. En primer lugar, para aumentar el número de las mujeres peronistas; en segundo lugar, defendiendo nuestra doctrina en todas partes y por todos los medios de que disponga.

La oligarquía, que no nos perdonará jamás que hayamos devuelto al pueblo su Patria y su dignidad, no se resigna a perder definitivamente todo lo que tuvo; e intentará por el engaño conseguir lo que no puede alcanzar por sus propias fuerzas.

A cada mentira debemos responder con la verdad de Perón; en cualquier parte y de cualquier manera.

La verdad de Perón es nuestra fuerza y es nuestra bandera; y contra ella nada podrán los enemigos de la Patria.

No nos olvidaremos nunca —y lo recordaremos cada vez que se nos presente la ocasión— que todos los que están en contra de Perón han sido también .alguna vez, y siguen siendo, aliados de los enemigos del país. Por eso, frente a ellos nos basta oponer la verdad de Perón, que es la verdad del pueblo y la verdad de la Patria.

EVA PERÓN

ESCRIBE EVA PERÓN

# DIEZ CONSIGNAS PARA LA MUJER PERONISTA

Revista Mundo Peronista, Nº 2 pág. 4 del 01-08-1951.

A LAS COMPAÑERAS PERONISTAS DE MI PATRIA:

1.- El movimiento femenino se apresta con fervor y fanatismo peronista para realizar el 11 de noviembre (de 1951) *el plebiscito de Perón.*
Tengo el absoluto convencimiento de que las mujeres argentinas darán un ejemplo al mundo de civismo y por primera vez en la historia política realizarán, con organización propia, su derecho de elegir al hombre que conducirá los destinos de la Patria.

2.- Pero la seguridad absoluta del triunfo no debe dejarnos tranquilas y menos disminuir, en nosotras, el espíritu de lucha. Debemos luchar con el optimismo y la fe de la victoria, pero debemos trabajar como si tuviésemos que vencer a un enemigo diez veces superior..., utilizando para ello todos los recursos de nuestro movimiento.

3.- *Cada mujer peronista debe ser una incansable defensora de la doctrina y de todo lo que ha hecho Perón.*
En su casa, en la calle, en las reuniones familiares, en la tienda, en el mercado, en su empleo de oficina o de fábrica, debe buscar los motivos para hacer conocer la verdad de Perón y de todo lo que él está haciendo por la felicidad de su pueblo y por la grandeza de la Patria.

4.- Ninguna mujer peronista debe permitir que en su presencia se intente siquiera poner la más leve sombra *sobre el nombre de Perón.*
Perón, para nosotras, es todo: es la luz, es el aire, es la vida... ¡Está fuera de toda discusión porque él nos ha dado una Patria justa, libre y soberana y nos ha devuelto la dignidad!...

5.- *Las unidades básicas* deben ser centros de fervor peronista. En ellas debe vivirse la mística del movimiento peronista. Allí sólo se puede hablar de Perón, de su doctrina y de sus ideales. Además deben ser focos que irradien simpatía y amor por la causa que nos guía.
En ellas ninguna mujer puede hablar de "caudillos o caudillas"... La mujer peronista no tiene ni puede tener otro conductor que Perón.

6.- Las unidades básicas del Partido Peronista Femenino deben funcionar

*desde las 8 de la mañana hasta las 10 de la noche.*
Si eso no sucediese en una unidad básica, debe ser exigido por las mujeres peronistas, porque tienen derecho a ello desde que las delegadas y subdelegadas, secretarias y prosecretarías han recibido expresas instrucciones de la Presidencia del Partido.

7.- Las unidades básicas *no son propiedad de una sola mujer o de un pequeño grupo de mujeres:* son propiedad de todas las mujeres peronistas que allí se inscribieron en el partido.
Y por lo tanto deben cuidarla como la propia casa, con gusto y con cariño, con fervor peronista, porque al fin de cuentas una unidad básica debe ser como un templo cívico donde se rinda homenaje permanente al meteoro que ilumina nuestro siglo: Perón.

8.- *La propaganda* que se haga debe ser realizada exclusivamente por la mujer.
Pegar carteles en la calle no es indigno de ninguna mujer.
Lo indigno es precisamente no sacar la cara...
Como en 1946 la propaganda debe ser hecha de cualquier manera y por cualquier medio, aunque sea con tiza y carbón.

9.- Frases para escribir y decir en todas partes pueden ser éstas, por ejemplo:
Perón será Presidente.
La mujer argentina no tiene otro nombre que Perón.
Perón sí, otro no.
Nadie más que Perón.
La vida por Perón.
Cada inscripción que se haga en la calle debe llevar la firma de nuestro movimiento con las palabras: Partido Peronista Femenino.

10.- *El triunfo es nuestro.* Pero no olvidemos que el triunfo debe ser aplastante.
Debemos luchar por cada voto como si de ese voto dependiese el triunfo.
Un abrazo cariñoso a todas.
EVA PERÓN

ESCRIBE EVA PERÓN

# Una sola consigna: EL 22 DE AGOSTO

Revista Mundo Peronista, Nº 3 pág. 5 del 15-08-1951.

**A las compañeras peronistas de mí Patria:**

El 22 de agosto toda la Patria estará de pie, material y espiritualmente, en la plaza de Mayo para decirle al General Perón que él debe ser de nuevo Presidente de la República.

Porque sin él caeremos otra vez en la noche y otra vez en la desgracia, desde que para nosotros Perón es la luz, es el aire y es la misma vida.

La oligarquía y la antipatria no están vencidas definitivamente porque no han muerto todavía; y mientras vivan no le perdonarán a Perón que nos haya dado una Nueva Argentina justa, libre y soberana y, sobre todo, que haya dignificado al pueblo dignificando al trabajador.

Todos ellos sienten desprecio por nuestra causa. Ellos, en esta hora del mundo, o se inclinan por la insectificación de la masa que propugna el comunismo o por su explotación en manos del capitalismo, en manos del dinero.

Nosotras creemos en Perón, que no es capitalista ni es comunista, sino justicialista.

Pero yo no concibo todavía el Justicialismo sin Perón. Mientras viva Perón él solamente será todo el Justicialismo. Cuando él se nos vaya, "el Justicialismo" serán todos los que sigan fieles a su recuerdo y a las normas de su ejemplo.

Por eso el 22 de agosto ninguna mujer peronista se quedará en su casa pudiendo estar en la plaza de Mayo.

Allí no se tratará de otra cosa que de Perón y de su pueblo. Allí, como el 25 de Mayo de 1810 y como el 17 de Octubre de 1945, el pueblo argentino expresará su voluntad soberana.

Allí otra vez fijaremos la ruta de nuestro destino.

Y la ruta está bien clara: con Perón hasta la muerte.

Sin Perón..., nada...; nos quedaríamos en la plaza de Mayo hasta que Perón acepte seguir conduciéndonos... Como el 17 de Octubre, no nos moveremos hasta que se haga lo que nosotros queremos.

Esta es la consigna, la única consigna que quiero darles en este número de MUNDO PERONISTA.

Léanla en todas las unidades básicas.

Reúnan a todas las afiliadas y repítanla como una orden.

Recuerden que ésta será, en realidad, la primera manifestación cívica de las mujeres argentinas, y yo aspiro a que todas puedan decir mañana a sus hijos y cuando sean abuelas a sus nietos:

—Yo estuve en la plaza de Mayo el día que la mujer argentina salió a la calle, por primera vez con plenos derechos, a pedir que Perón fuese Presidente...

Aunque son los trabajadores encabezados por la C. G. T. los que organizan el acto, yo pienso que el 22 de agosto es todo el pueblo el que tiene una cita con Perón.
Por eso el Partido Peronista Femenino se adhiere. Además, los trabajadores son el pueblo... y el Partido Peronista Femenino es el pueblo, lo mismo que el Partido Masculino.
Somos todos un solo corazón cuando se trata de Perón y de la Patria.

La consigna es clara y es definitiva.
La que pueda ir a la plaza de Mayo que vaya; sin ningún temor, porque estará protegida por los hombres honrados del trabajo.
La que no pueda ir que haga llegar, en cambio, a alguna compañera o a muchas compañeras.
En la plaza de Mayo el 22 de agosto no debe haber más que un solo nombre, un solo grito: Perón..., y una sola voluntad:
**Perón Presidente de los argentinos.**
Un abrazo cariñoso a todas.
YO NO CONCIBO EL JUSTICIALISMO SIN PERÓN.
Eva Perón

ESCRIBE EVA PERÓN

# La Mujer PERONISTA

Revista Mundo Peronista, Nº 4 pág. 5 del 01-09-1951.

El Partido Peronista Femenino está de pie.
La mujer argentina quiere que Perón sea plebiscitado por ella, y lo será.
La consigna de todo este tiempo que falta para el 11 de noviembre debe ser terminante: ***"que ninguna mujer argentina se quede sin votarlo al General Perón."***
Y no digo "peronista", sino "argentina".
Primero, porque entiendo que ninguna mujer argentina puede no ser peronista; y segundo, porque si quedase alguna mujer argentina que "honradamente" o "por compromiso" no sea peronista, a ésa hay que convencerla de cualquier manera.
Hay que predicar el peronismo en toda ocasión: en la calle, en el mercado, en el almacén de la esquina, en casa, en todas partes.
La "gente" de la oligarquía dice que es mala educación hablar de política cuando se está de visita en casa ajena.
La mujer peronista no debe tener en cuenta esos prejuicios de la oligarquía. Mala educación era *"vender la Patria como ellos la vendieron"*.
La política no es para nosotras una mala palabra, porque también la política fue dignificada por Perón.
Por otra parte, nosotras no hacemos política pequeña y mezquina por el estilo de la que estábamos acostumbrados a ver.
Nuestra política tiene solamente dos objetivos: la Patria y Perón.
Y hablar de la Patria y de Perón no puede ser objetado en ninguna parte desde que Perón nos ha devuelto una Patria justa, libre y soberana.

Las mujeres peronistas tenemos —como nos lo ha dicho tantas veces el General— la misión extraordinaria de predicar el Justicialismo. Hasta el 11 de noviembre (de 1951) tenemos que predicar con la idea fija de "convencer", conquistando cada día por lo menos un voto seguro para Perón.
No tenemos necesidad de votos para ganar. Pero sí tenemos necesidad de votos para demostrar al mundo entero cómo lo queremos a Perón.
Un voto más no es para nosotros una cuestión electoral..., ¡es una cuestión de cariño!
Muchas mujeres —esposas, hermanas, hijas o novias de hombres que no son peronistas— quisieran ser peronistas.
Eso lo saben todas las compañeras que trabajan en las unidades básicas.
Por lo mismo no debemos pensar que por ser mujeres de familias antiperonistas

no votarán por el General. No. A ellas también hay que hablarles.
Hay que hacerles ver todo lo que es Perón y lo que ha hecho Perón, empezando por darnos derechos cívicos a nosotras las mujeres.
Es necesario recordar que para cada mujer hay que elegir el mejor camino para convencerla.
Unas se convencen de una manera. Otras, de otra.
Cada mujer peronista que tenga alguna idea de su dignidad y del honor de ser peronista debe hacer su propio plan de acción peronista.
Lo primero es pensar y anotar todas las amigas que tenga. Después ir hablándolas, aunque sea de a una por día.
Si es peronista, comprometerla para el día de la elección.
Si no es peronista, tratar de convencerla.
Habrá muchas que votarán por Perón aunque el marido no vote. Las mujeres tenemos menos orgullo que los hombres y reconocemos más fácilmente el error.
Sin embargo, muchas mujeres podrían convencer, inclusive a sus maridos, mejor que ningún otro recurso que puedan utilizar los hombres del movimiento peronista.
Yo sé de un hombre que se hizo peronista porque un día su mujer le dijo solamente que *"ella no comprendía que no fuese peronista"*. El le contestó que "no se había dado vuelta" por no aparecer ante su mujer como un hombre de ideas variables.
Las mujeres tenemos armas poderosas para persuadir.
Tenemos que persuadir a todas las mujeres argentinas.
Esta es mi consigna.
Las primeras que deberán cumplirla son las chicas de las unidades básicas: delegadas y subdelegadas censistas y sus secretarias. Pero vale lo mismo para cualquier mujer peronista.
Un abrazo cariñoso a todas.
YO NO CONCIBO EL JUSTICIALISMO SIN PERÓN.
EVA PERÓN.

ESCRIBE EVA PERÓN

# COMPAÑERAS

Revista Mundo Peronista, Nº 5 pág. 5 del 15-09-1951.

QUIERO agradecerles muy cariñosamente, ante todo, lo que ustedes hacen por la causa de Perón —que es la causa del Pueblo y de la Patria—, luchando cada uno en su puesto de las Unidades Básicas a lo largo y a lo ancho de la República.

También quiero que llegue mi agradecimiento a los compañeros que el 22 de agosto con gran sacrificio se hicieron presentes en el Cabildo Abierto de la Patria para proclamar su fe en Perón y darme aquella muestra de cariño que nunca olvidará mi corazón.

Lo mismo quiero expresar mi gratitud a todos los que me hicieron llegar su palabra cariñosa después de mi renuncia.

A todos quiero expresarles que estoy en la brecha, en el frente de batalla, como ayer y como siempre.

Yo he dicho que mi deuda con el pueblo es infinita, y no terminaré de saldarla sino quemando mi vida por su felicidad, y yo entiendo que la vida sólo se quema luchando por un ideal tan grande como es el de Perón y de mi pueblo.

Por eso, en este momento que para mí es el comienzo de una nueva etapa, quiero pedir también a todas las compañeras peronistas que me acompañen en mi decisión con el mismo cariño y el mismo fervor con que lo han hecho hasta ahora.

La Patria será grande en la medida en que sea feliz y grande su pueblo, y el pueblo sólo será grande y feliz en la medida en que realicemos para él toda la doctrina de Perón.

El movimiento femenino peronista por eso, que sólo tiene ideales superiores, no piensa en otra cosa que en Perón..., porque sabe que es el único camino para hacer la grandeza de la Patria y la felicidad del pueblo argentino.

Nosotras, las mujeres peronistas, no hemos venido al movimiento por mezquinas y egoístas ambiciones personales.

Traemos el corazón lleno de ideales puros y de sentimientos nobles. No luchamos por nosotras ni para ganar un puesto. Estamos acostumbradas al sacrificio que para nosotras, mujeres, es la cosa más natural del mundo; pero nuestros sacrificios tienen siempre una razón superior, que en este caso es el bien del Pueblo de la Patria.

Entre nosotras, mujeres de un pueblo noble y generoso, el sacrificio es una cosa de todos los días. Por eso en este momento de las ambiciones y los apetitos más egoístas nosotras no pedimos ni queremos nada más que un puesto de lucha.

Tal vez por eso serán muy pocas las mujeres que presentará el Partido femenino para el 11 de noviembre (de 1951). Las pocas que sean designadas para representarnos probarán que somos capaces de sostener la bandera del ideal peronista con dignidad y con honor en cualquier parte y en cualquier puesto.

Nuestra única bandera es Perón, y Perón es la bandera del Pueblo. Por el Pueblo y por Perón somos capaces de cualquier cosa; y hemos de probarlo. Por eso, cada mujer peronista debe saber que tiene sobre sí una responsabilidad que sólo puede salvar de una sola manera: con su propio sacrificio.

A ninguna mujer que venga a nuestras filas podemos, por eso, ofrecerle ventajas de ninguna clase... ¡Sólo podemos darle un lugar en la lucha!

También para poder hablarles así, y hablarles con la mejor palabra, que es la del ejemplo, yo tomé mi decisión del 31 de agosto.

Estos pensamientos estuvieron también entre los que pesaron sobre mi decisión, y ahora me otorgan el derecho de pedir a cada mujer peronista que comparta también un poco mi propio sacrificio.

Un abrazo cariñoso.

YO NO CONCIBO EL JUSTICIALISMO SIN PERÓN.

EVA PERÓN

ESCRIBE EVA PERÓN

# COMPAÑERAS

Revista Mundo Peronista, Nº 6 pág. 5 del 01-10-1951.

El movimiento peronista ha elegido ya a una gran parte de los hombres y mujeres que han de representarlo en las elecciones del 11 de noviembre (de 1951). Yo quiero hacer conocer a las compañeras peronistas de todo el país cuál es la posición del Partido Femenino frente a esta nueva situación.

Algunas mujeres han sido elegidas para representar al Partido Femenino.

El Partido Femenino, por intermedio de su Comisión Nacional, no ha creído prudente aceptar el ofrecimiento de nuestro Líder, el General Perón, quien propuso, en su generosidad extraordinaria, que el Partido Femenino integrase las listas de candidatos con un tercio de representantes, distribuyendo los otros dos tercios entre la Confederación General del Trabajo y el Partido Peronista Masculino. En esta emergencia lo más razonable será empezar con un número menor de mujeres, y ese criterio, sustentado por la Comisión Nacional del Partido Femenino, ha determinado que sean muy pocas las mujeres que aparecen como candidatas del movimiento peronista.

Esta situación me anima a hacer, para todas las compañeras del país, algunas reflexiones que creo oportunas y útiles.

En primer lugar considero que las mujeres elegidas para representamos deben pensar que sobre ellas pesa la grave responsabilidad de defender con lealtad los derechos que hemos conquistado gracias a Perón. Por otra parte, deben recordar que la misión y el honor que les asigna el movimiento peronista pudo ser dispensado a muchas otras mujeres del Partido Femenino, tan capaces y meritorias (o acaso más) que ellas mismas. En cuanto a las compañeras que creen haber sido de alguna manera injustamente relegadas, yo les recuerdo primero que en el Partido Femenino no hay lugar para ambiciones personales.

No queremos autocandidaturas ni ambiciones personales, ni caudillas.

Si alguna llegase a resentirse por no haber sido propuesta o elegida, con eso sólo ya se justifica el no haberla elegido. ¡Hubiese sido un engaño y un error!

Debemos pensar que las mujeres no aspiramos a los honores, sino a los trabajos, y en este sentido quiero dejar bien establecido que las mujeres que ocupen algún cargo después del 11 de noviembre no lo considerarán ni lo ejercerán como un "honor". Deberán trabajar incansablemente, o el Partido Femenino las segregará de su seno por inconducta.

El Partido Femenino cumplirá así con la misión política que le ha señalado el General; sustituyendo la ambición por la generosidad, y para eso convertirá los honores en cargos de sacrificio y abnegación.

YO NO CONCIBO EL JUSTICIALISMO SIN PERÓN.

EVA PERÓN

# UNA HORA CONVERSANDO CON LA SEÑORA EVA PERÓN SOBRE "LA RAZÓN DE MI VIDA".

Revista Mundo Peronista, Nº 8 páginas 10,11,33 del 01-11-1951.

ENTREVISTA ESPECIAL PARA "MUNDO PERONISTA"

Textos resaltados en la revista:
**"El Pueblo me paga con su cariño."**
**"Yo los he visto llorar por agradecimiento. Y por agradecimiento sí que no saben llorar los ricos."**

**"Prefiero ser Evita a ser la mujer del Presidente de la República, si ese Evita sirve para algo a los descamisados de mi Patria."**

**"Este es el hombre de mi pueblo"**

## La entrevista

Fue en la mañana del 18 de octubre de 1951. Por uno de esos venturosos aconteceres de nuestra tarea periodística y, acaso, por un extraño pero maravilloso privilegio del destino, nos fue dado entrevistar a la señora Eva Perón en la Residencia Presidencial.
Nuestra misión era recoger ''algo más" acerca de su libro "La Razón de mi Vida". Queríamos saber todas esas cosas que la gente de la calle se pregunta leyendo las trescientas páginas, hondas y emocionadas, del libro de Eva Perón.
¿Cómo lo escribió? ¿Por qué? ¿En qué momento de sus días apretados y agobiadores?...
Todo eso que el pueblo se pregunta, y que Eva Perón tuvo la gentileza y la generosidad de exponernos.

## EL pueblo: su primera palabra.

Descansando en un sillón, al lado de su lecho de enferma, su rostro resplandece de felicidad.
—¿Cómo está usted, señora? —inquirimos con la preocupación que nos había dejado en el espíritu su presencia y su emoción de la tarde magnífica del 17...
***— Bien. Muy bien*** —nos responde—. Hoy me siento sana…, con ganas de escaparme a "la Secretaría".
Con la euforia de su entusiasmo y de su felicidad, sigue hablándonos ella, sin que nosotros osemos interrumpirla. Incluso, deseamos que no calle por mucho

rato, porque así la vemos, como en sus mejores tiempos; con su ardor infatigable, con su fe irresistible, con su entusiasmo contagioso.
***—El pueblo, los pobres, los humildes, mis descamisados, me han emocionado hasta hacerme llorar. Ayer he experimentado la felicidad más intensa y grande de mi vida.***
***"Hace muchos días, durante toda mi enfermedad, el tema de mis pensamientos y de mis conversaciones había sido el pueblo...*** Mis "descamisados"... los "grasitas", como ellos mismos se llaman, a veces, cuando hablan conmigo.
"Por eso, cuando salí al balcón de la Casa de Gobierno, en la Plaza de Mayo, y me encontré con ellos, con mi pueblo..., no pude soportar la emoción y tuve que llorar... ¡Aflojé!... Vi llorar a la gente, hombres y mujeres, y me contagiaron. Pero estoy contenta. ¡Nunca vi un 17 de Octubre tan maravilloso!...
"Todavía no sé cómo podré pagar a la Confederación General del Trabajo y a todos los trabajadores de mi patria todo lo que han hecho ayer por mi".
"No veo la hora de volver al trabajo para empezar a agradecerles con mi trabajo".
"Por otra parte, el General fue demasiado bueno conmigo. Yo no merecía un elogio tan grande. ¡Y menos de Perón!"
"¡Todo..., todo fue maravilloso!..."

## Su propia respuesta

La voz de la señora Eva Perón se apaga en sus labios con ese "maravilloso", que repite dos o tres veces, como un eco..., y sus ojos brillan lo mismo que si estuviese viendo a la inmensa muchedumbre de las almas que se reunieron en la tarde del 17 de Octubre para rendirle el mayor Homenaje que nunca un pueblo haya rendido a una mujer...

Aprovechamos el silencio para informarle sobre el motivo fundamental de la entrevista:
—Querríamos, Señora, que usted nos dijese algo acerca de su libro.
***—Y... todo lo que podría decirles está en el mismo libro***—nos contesta.
—Sin embargo —le observamos—, la gente se pregunta muchas cosas cuando lee, y... nosotros querríamos decir algo. ¡Su propia respuesta! Muchos se preguntan, por ejemplo, cómo escribió usted "La Razón do mi Vida" a pesar de su intenso trabajo...
***—Muy sencillo*** —nos respondió—. ***Aprovechando las tardes de los sábados y los días de fiesta, cuando el General se queda a trabajar en la Residencia. En esos momentos, y para acompañar al Presidente en su trabajo, pensé en escribir, primero, algo así como "mis memorias".***

***Después, poco a poco, los papeles fueron aumentado, y cuando terminé lo que es ahora la primera parte de mi libro, me animé a leérsela al General.***
***"El me alentó a seguir. Y me urgía a no abandonar el trabajo. Siempre me decía: "Tu libro será la mejor manera de hacer comprender a nuestro pueblo y a nuestra doctrina."***
—Así es, con toda certeza —le decimos, interrumpiéndola—. Hacía falta su libro, también, para hacer conocer una faceta distinta de nuestro Conductor y Presidente. Porque, como usted bien lo dice, el menos advertido de sus lectores *"no encontrará otra cosa que la figura, el alma y la vida del General Perón y mi entrañable amor por su persona y por su causa."*
***—Así es…, en realidad. Todo el libro tiene nada más que dos destinatarios: el Pueblo y Perón.***
Y en ese momento es ella misma, Eva Perón, quien nos pregunta:
***—Qué les gusta más de "La Razón de mi Vida".'***
Esto no está nunca en los planes de un buen periodista.
Nosotros estamos acostumbrados a preguntar y no a que nos interroguen. Pero esta vez no podemos eludir la respuesta y, sinceramente, contestamos:
—Todo.
Pero ella insiste:
—Sin embargo algo debe gustar más o menos…
Y tiene razón. En "La Razón de mi Vida", cada lector elegirá un capítulo o una página "suya", de esas que, una vez leído el libro, solemos repasar de nuevo y recordar a nuestros amigos. Nosotros pensamos que lo mejor del libro es ese capítulo extraordinario en el que Eva Perón se define como "Evita".
Se lo decimos así. Se queda satisfecha con la respuesta y nos contesta:
***---Lo que digo en ese capítulo lo he dicho muchas veces en mis discursos y en mis conversaciones... Es algo que está encarnado en mí.***

## Pensando en el pueblo.

***Y a mí también me gusta… Tal vez sea el capítulo que escribí con más cariño. Escribí pensando en el Pueblo. Todo mi libro está lleno de amor por nuestro Pueblo y por todos los pueblos del inundo.***
***"Yo comprendo que mi libro será discutido por muchos..., porque en sus páginas, lo mismo que en mi vida y en mis luchas, yo me niego a ser conciliadora con todo privilegio".***
***"No puede ser de otra manera. "La Razón de mi Vida" no puede ser una cosa distinta de lo que es mi vida. Por eso "La Razón de mi Vida" es un canto a los trabajadores y, al propio tiempo, es un libro de indignación contra la injusticia. Mi vida está llena de indignación y de rebeldía".***
—Sin embargo —le observamos—, en su libro usted explica maravillosamente

esa indignación cuando declara que usted llegó hasta allí por el camino del amor a su Pueblo.

***—Exacto*** —nos responde— ***Yo no tengo ninguna cuestión personal contra la oligarquía. No combato tampoco a las personas. Lucho contra los principios y los sentimientos oligárquicos, y eso lo hago aun dentro del Movimiento Peronista.***

***"Se ha dicho que soy incendiaria, izquierdista, comunista... y que provoco la lucha de clases... Nada es tan falso como eso. Es una de las tantas mentiras que se han ensañado conmigo".***

***"Mi lucha está destinada a combatir todo lo que se opone a la victoria del Pueblo".***

***"Creo que la humanidad será feliz el día que triunfen los pueblos hasta hoy explotados y engañados por la oligarquía entronizada en el mundo".***

***"Y esto no es predicar lucha de clases, sino luchar para que en el mundo desaparezca el odio representado por la oligarquía y se impongan la fraternidad y el amor que representan los pueblos".***

Los ojos de la señora de Perón están encendidos por el entusiasmo y el fervor. El cronista de esta nota "siente" que las palabras de esta mujer extraordinaria son profundamente sinceras.

*"Palabras bañadas en sangre de su corazón"*, diría Papini.

Se hace una breve pausa y la aprovechamos para preguntarle:

—Siempre, en toda empresa grande, hay dificultades... ¿Cuál fue la mayor dificultad que usted halló en su tarea de escribir "La Razón de mi Vida"?...

Y nos responde con su natural franqueza:

***—Una de las cosas que más me costó fue eliminar de mis borradores algunas de esas cosas mías, que yo repito infatigablemente en mis discursos... y que hubiesen cansado a mis lectores".***

***"Lo único que no me importa es que quienes lean mi libro se cansen de leer lo que he escrito acerca de Perón y de mi Pueblo..."***

***"En eso soy fanática..., y no conozco todavía cuál puede ser la medida de los elogios, que siempre me parecieron pocos y sin el ardor suficiente".***

---Perón y nuestro Pueblo se merecen su cariño —le decimos—, y usted ha tenido ayer mismo la prueba de eso.

***—Tienen razón*** —nos contesta—. ***"Lo mejor que tenemos en esta tierra es el Pueblo", y "lo mejor que tiene el Pueblo es Perón".***

## Lo que dejó "para otra vez"

Nos atrevemos a hacerle otra pregunta:

—¿Por qué deja usted cosas en su libro "para otra vez", como, por ejemplo, las que se refieren al 17 de Octubre de 1945?...

***—Muy sencillo*** —nos dice—; ***Hay "cosas" que se podrán comprender mejor cuando pase el tiempo...***

—No conocíamos nada de lo que usted relata en el capítulo VIII acerca de los golpes que recibió durante una agresión.

***—Lo recuerdo como si fuese hoy mismo. Ocurrió el 13 de octubre de 1945, frente a la vieja Facultad de Derecho... Pero..., allí mismo, ya encontré en el Pueblo mi mejor defensa. Si no, creo que me hubiesen muerto.***

A esta altura de la entrevista, y viéndola un poco fatigada, consideramos cumplida nuestra misión, aun cuando la presencia de Eva Perón es cautivadora y tienta a prolongar indefinidamente la conversación.

## Su salud.

La saludamos, agradeciéndole íntimamente su cordial deferencia:

---Esperamos verla pronto en su puesto de Trabajo y Previsión.

***—Yo también lo espero*** —nos dice, sonriendo—, ***y no sé si un día de éstos no aparezco por allí en un descuido de los médicos.***

—El Pueblo la necesita. Señora —le contestamos—; pero la quiere sana y fuerte. Y quiere que usted se cuide y se cure. Es emocionante ver cómo todo el Pueblo Argentino ruega a Dios por su salud.

***—Sí, lo sé*** —nos dice—. ***Aquí me llegan, diariamente, noticias de la maravillosa bondad de mis descamisados. Yo creo que Dios ha de devolverme pronto la salud, no tanto por mí como por ellos, que tanto la piden.***

Cuando dejamos la Residencia Presidencial, encontramos, a la entrada, grupos de hombres y de mujeres que llegan a preguntar por "Evita".

Algunos le traen flores; otros…, nada más que el fervoroso deseo de todo el Pueblo, que es nuestro propio deseo:

—¡Que esté pronto de nuevo entre nosotros, sana y fuerte, con el ardor y el fanatismo de todas sus luchas, para que se cumplan todos sus sueños y sus esperanzas de "La razón de mi Vida"!